
archivos analíticos de políticas educativas

Revista académica evaluada por pares, independiente, de
acceso abierto y multilingüe



Arizona State University

Volumen 31 Número 114

10 de octubre 2023

ISSN 1068-2341

Llegando a la Universidad: Aspiraciones y Experiencias de Universitarios de Primer Año de Licenciatura en México

Luis Antonio Mata Zúñiga

Seminario de Investigación en Juventud, UNAM
México

Citación: Mata Zúñiga, L. A. (2023). Llegando a la universidad: Aspiraciones y experiencias de universitarios de primer año de licenciatura en México. *Archivos Analíticos de Políticas Educativas*, 31(114). <https://doi.org/10.14507/epaa.31.8019>

Resumen: Este artículo analiza las aspiraciones de estudiantes de primer año de seis universidades en México que mantienen importantes diferencias tanto por régimen, público-privado; por nivel de desarrollo institucional, consolidado o en desarrollo; por la composición social de sus estudiantes; así como por la ubicación geográfica de las universidades. Para recuperar estas diferencias y observar su relación con las aspiraciones de universitarios se movilizan los conceptos: Espacios Universitarios Asimétricos (EUA) (Villa Lever et al., 2017); aspiraciones (Appadurai, 2004) y condición juvenil (Reguillo, 2010). Se elaboran conclusiones sobre las diferencias entre la capacidad de construir horizontes de futuro de los universitarios y su relación con asimetrías encontradas en los EUA mediante el análisis estadístico de 1605 encuestas y de 31 entrevistas semiestructuradas.

Palabras clave: aspiraciones; desigualdades; educación superior; condición juvenil

Arriving at university: Aspirations and experiences of first-year university students in Mexico

Abstract: This paper analyzes the aspirations of first-year students from six universities in Mexico that maintain significant differences according to the regime, public or private; the institutional development, consolidated or developing; the social composition of its students; and the geographical location of the universities. To analyze these differences and observe their relationship

with the university student's aspirations the following concepts are considered: asymmetric university spaces (EUA) (Villa Lever et al., 2017); aspirations (Appadurai, 2004), and youthful condition (Reguillo, 2010). Conclusions guide to differences between university students' ability to aspire and their relationship with the asymmetries found between the AUS through the statistical analysis of 1605 surveys and 31 semi-structured interviews.

Keywords: aspirations; inequalities; higher education; youthful condition

Chegando à universidade: Aspirações e experiências de estudantes universitários do primeiro ano no México

Resumo: Este artigo analisa as aspirações dos estudantes do primeiro ano de seis universidades no México que mantêm diferenças importantes tanto por regime, público-privado; por nível de desenvolvimento institucional, consolidado ou em desenvolvimento; pela composição social dos seus alunos; bem como a localização geográfica das universidades. Para recuperar essas diferenças e observar sua relação com as aspirações dos estudantes universitários, são mobilizados os conceitos: Espaços Universitários Assimétricos (EUA) (Villa Lever et al., 2017); aspirações (Appadurai, 2004) e condição juvenil (Reguillo, 2010). São tiradas conclusões sobre as diferenças entre a capacidade de construção de horizontes futuros dos estudantes universitários e a sua relação com as assimetrias encontradas nos EUA através da análise estatística de 1605 inquéritos e 31 entrevistas semiestruturadas.

Palavras-chave: aspirações; desigualdades; educação superior; condição juvenil

Llegando a la Universidad: Aspiraciones y Experiencias de Universitarios de Primer Año de Licenciatura en México

Un aspecto poco estudiado en la investigación educativa tiene que ver con las múltiples maneras en que el futuro es conceptualizado por los actores escolares y si existe alguna relación con las instituciones educativas a las que asisten. Esto resulta relevante en tanto que las aspiraciones corresponden a una capacidad cultural diferenciada entre las personas (Appadurai, 2004, 2013), quienes amplían o reducen sus horizontes de futuro a través de las interacciones y experiencias que construyen en espacios clave, como es el caso de los Espacios Universitarios (EU).

La pregunta guía en este artículo busca conocer: ¿cómo intervienen las universidades, vistas como Espacios Universitarios Asimétricos (EUA), en las aspiraciones de universitarios de primer año de licenciatura? Para este propósito se parte del supuesto de que, a condiciones sociales desiguales entre universitarios, y a EU que mantienen importantes asimetrías entre sí, corresponden distintas aspiraciones; de modo que las visiones de futuro elaboradas por las y los estudiantes varían según la configuración subjetiva de los jóvenes, así como de las relaciones y experiencias que construyen en las universidades a las que asisten.

Se busca indagar si la relación jóvenes-estudiantes y universidades incide en la capacidad de ampliar o disminuir sus aspiraciones; y de qué forma dichas aspiraciones estarían asociadas con condiciones de posibilidad objetivas que promuevan la realización de las aspiraciones concebidas por universitarios con rasgos sociales contrastables.

En México, para el ciclo escolar 2021-2022 hubo más de 5 millones de estudiantes inscritos en Instituciones de Educación Superior (IES) -en modalidad escolarizada y no escolarizada- (ANUIES, 2022), 2.9 millones más que en el año 2000. La cobertura en educación superior a nivel nacional pasó de 21.4% de jóvenes de entre 18 y 22 años en el año 2000 a 41.9% en 2020 (SNIEG, 2022). Sin embargo, a pesar de su acelerado crecimiento en los últimos veinte años, este nivel

educativo muestra grandes desafíos en términos de inclusión y equidad educativa. México ocupa la posición más baja entre los países de la OCDE de adultos (25-64 años) con un título universitario (17%), mientras que el promedio para la OCDE es de 37%, y aún por debajo de otros países latinoamericanos, tales como: Chile (23%), Colombia (23%), Costa Rica (23%) o Argentina (21%) (OECD, 2019).

El primer año de estudios universitarios resulta un momento clave para entender mejor las relaciones entre jóvenes-estudiantes heterogéneos y las universidades como EU que mantienen asimetrías entre sí. Ingresar a la universidad corresponde a un momento importante en la vida de muchos jóvenes y de sus familias; representa un espacio de encuentro en el que los universitarios experimentan nuevos retos y oportunidades que marcarán su crecimiento intelectual y como personas (Yosso et al., 2004). Además, los estudiantes de primer año deben aprender a relacionarse con entornos sociales y académicos más complejos en comparación a los estudios previos (Faye Carter et al., 2013), lo que significa enfrentarse a nuevas situaciones y problemas particulares; uno de ellos, que coincidan las aspiraciones de los estudiantes con las condiciones institucionales y horizontes de posibilidad que les ofrece la universidad.

El primer año de ingreso a la educación superior en México ha sido poco investigado empíricamente por los especialistas (Silva Laya, 2011). En la literatura disponible sobre este tema destacan aquellos trabajos que precisan sobre los perfiles de los estudiantes (González Velázquez et al., 2014; Guzmán y Saucedo, 2005); también están los que estudian los procesos de integración y vivencias en la vida universitaria al ingreso (Mariscal González, 2013; Silva Laya y Rodríguez Fernández, 2013) y, en menor medida, las investigaciones sobre las trayectorias escolares que enfatizan el primer año (Bartolucci et al., 2017; de Garay y Serrano, 2007). La contribución de estas investigaciones, entre otras, ha sido valiosa para conocer más sobre algunos de los rasgos sociales y experiencias de los estudiantes en un año que se considera crítico, tanto para sus trayectorias universitarias, así como para la construcción de futuro de estos jóvenes. Indagar sobre la relación entre jóvenes-universitarios y sus aspiraciones representa una línea de investigación promisoría, desde la cual identificar cómo se articulan condiciones estructurales y subjetivas en la posibilidad de imaginar el futuro y construirlo.

Para dar respuesta a la pregunta planteada el artículo se divide en cinco apartados, en el primero se presenta brevemente al sistema educativo mexicano caracterizado por su alta selectividad y segmentación de su oferta educativa, que da cuenta de una configuración de oportunidades desigual entre los estudiantes; en este apartado también se incorporan conceptos clave para trabajar sobre la relación jóvenes-estudiantes, EUA y aspiraciones. A continuación, se presenta la metodología del trabajo, en donde se describe el universo de estudio, las características del levantamiento y el tratamiento del dato empírico recabado. En el tercer apartado se describen algunas características de los EU seleccionados, a fin de una mejor comprensión de la relación que mantienen las instituciones educativas con sus estudiantes y la construcción de sus aspiraciones; posteriormente se describen las principales semejanzas y diferencias encontradas entre los estudiantes y los EU. Finalmente, se presenta la discusión de resultados y conclusiones.

Las Aspiraciones y su Relación con los Espacios Universitarios

Uno de los principales problemas de la educación en México no sólo reside en el tema económico, sino en la capacidad de los sistemas escolares para relacionarse con sus estudiantes como jóvenes en su heterogeneidad, en donde sean posibles construcciones de sentido compartidas que acompañen sus trayectorias escolares (Suárez Zozaya, 2010) y, en el caso del primer año, abordar esta relación desde una perspectiva que permita visibilizar cómo intervienen determinadas

asimetrías institucionales y desigualdades sociales en la construcción de aspiraciones y experiencias universitarias.

El sistema educativo mexicano describe una estructura de oportunidades jerárquica, con un proceso de alta selectividad que segmenta la oferta educativa en las IES por su prestigio, concretando las asimetrías en estructuras de oportunidad desiguales (Villa Lever, et al., 2017) que marcan las trayectorias de jóvenes con orígenes sociales distintos (Villa Lever, 2014), en donde las condiciones económicas y sociales de los estudiantes han demostrado ser particularmente relevantes para acceder a la educación superior.

Dada la configuración de las oportunidades educativas, aquellos jóvenes que consiguen ingresar a la educación superior se encuentran incluidos en una estructura que potencialmente amplía sus horizontes de posibilidad y, con ello, su capacidad para construir aspiraciones más altas en comparación con la mayoría de los jóvenes no universitarios. No obstante, dado que la educación superior se encuentra segmentada por estrato social, al distribuirse de manera desigual entre los estudiantes es posible suponer que también las aspiraciones y experiencias resultan desiguales y distintas, siendo el primer año un momento crítico, en donde se presenta la mayor incidencia de interrupción de las trayectorias escolares y abandonos, pero también uno de gran intensidad en la vida de los universitarios, en donde suelen formularse nuevas visiones de futuro, tanto en lo profesional como en lo personal; o bien, para afianzar las que ya habían construido previamente.

Para conocer cómo se relacionan los EU en la construcción de aspiraciones universitarias, a continuación, se incorporan algunos conceptos clave de cara al planteamiento propuesto. Es importante subrayar que, a partir de las definiciones conceptuales generales, se desarrollaron indicadores clave para la interpretación de la información empírica recabada como resultado del análisis temático y de los ciclos de codificación que acompañaron el proceso de análisis.

Las aspiraciones: corresponden una forma particular de encarar el futuro, en tanto que éste representa un espacio de posibilidades para ser realizadas por la voluntad y acciones de los individuos y, al ser socialmente producido, guarda consigo un debido sentido y proyecto, mismo que se configura en las relaciones, condiciones y situaciones experimentadas por sujetos concretos en contextos situados; en este particular, a través de las relaciones y asociaciones de sentido que construyen en y a través de los EU.

Asistir a la universidad representa la promesa de un futuro mejor para muchos jóvenes, en tanto espacio de formación profesional capaz de convertir aspiraciones en realizaciones socialmente reconocidas. Por el contrario, para buena parte de los jóvenes, no seguir estudiando puede representar formas de malestar y de desencuentro luego del valor que socialmente se les ha dado a los estudios superiores como estrategia de movilidad, y/o de mantenimiento del estatus.

Las aspiraciones también expresan la capacidad de orientar acciones por parte de los individuos en el flujo constante de la vida social; en donde los más privilegiados tienen mayores posibilidades de explorar el futuro que los miembros menos favorecidos de una sociedad, quienes por falta de oportunidades tienen un horizonte de aspiraciones más reducido. Asimismo, las aspiraciones están asentadas tanto en las “necesidades” como en la “cultura”, lo que permite a los individuos juzgar lo que es bueno o deseable, de acuerdo con los valores sociales y con el conocimiento de lo que es un futuro deseable y realizable desde la posición que tienen en la sociedad (Appadurai, 2004).

Las aspiraciones universitarias corresponden entonces a la orientación de sentido que motoriza las acciones de los individuos desde determinadas posiciones sociales de acuerdo con lo que definen como deseable, viable y pertinente para sus intereses a través de la educación superior; éstas pueden ser altas, a la baja, o inexistentes (García-Castro y Bartolucci, 2007). En nuestro caso de estudio particular, el hecho de compartir la experiencia de ser universitarios de primer año es visto como una

*categoría de situación*¹ (Bertaux, 2005) compartida, desde la cual identificar las asimetrías institucionales y desigualdades sociales que experimentan universitarios heterogéneos en distintos EUA.

El concepto de *EUA* es recuperado como resultado de la actual configuración de la educación superior en el país, en la relación entre oferta y demanda educativa describe circuitos escolares diferenciados que jerarquizan y segmentan las opciones educativas por su prestigio, concretando las asimetrías en estructuras de oportunidad desiguales (Villa Lever, 2017) que son captadas por jóvenes con atributos sociales distintos.

La *heterogeneidad* presente en los universitarios es vista como la cristalización de relaciones sociales a través de las cuales se estructuran interdependencias recíprocas que organizan la vida social. Esta definición parte de la “mezcla” como la condición de existencia de lo diverso; pero, que los rasgos comunes y las diferencias entre individuos y grupos no existen en sí mismas, sino que son resultado de una configuración particular en el tiempo, desde donde es posible identificar procesos de estructuración desiguales entre los sujetos (García Salord, 2001) y, en este caso, en la construcción de aspiraciones y experiencias entre universitarios y de su relación con determinados espacios universitarios.

Finalmente, el concepto *condición juvenil* corresponde a un instrumento teórico “que posibilita analizar, de un lado, el orden y los discursos prescriptivos a través de los cuales la sociedad define lo que es “ser joven” y, de otro, los dispositivos de apropiación o resistencia con que los jóvenes encaran estos discursos u órdenes sociales” (Reguillo, 2010, p. 402). En este sentido, la condición juvenil es recuperada como un conjunto multidimensional de formas sociales particulares, diferenciadas y “acordadas” desde las cuales jóvenes heterogéneos, en su doble identidad de jóvenes y de estudiantes, se relacionan con el futuro a través de sus condiciones y posibilidades.

La ventaja de este tratamiento teórico reconoce además que la estructuración de las desigualdades educativas no se entiende como determinada; a partir de la posición social de los actores, sino como estructuras constrictivas que, potencialmente, pueden ser modificadas a través de diversas acciones, desde las cuales los jóvenes cuentan con capacidad de agencia para ampliar sus márgenes de posibilidad y conseguir efectos positivos en su futuro. En ese sentido, la recuperación del concepto condición juvenil no se entiende sólo desde la reflexividad y voluntad del sujeto joven en la elaboración de sus aspiraciones, sino en relación con los EUA en los que participa.

Metodología

A fin de identificar cómo intervienen los EU en la construcción de aspiraciones, es preciso conocer el conjunto de interrelaciones que cruzan a los sujetos transversalmente, así como las características institucionales que definen a los EU seleccionados. Esta investigación parte de que las diferencias entre las aspiraciones de los universitarios son resultado de una compleja configuración de interrelaciones dinámicas que, en el marco de sus procesos de socialización, orientan hacia determinadas construcciones de sentido relacionadas con los EUA.

El universo de estudio analizado comprende 1605 cuestionarios aplicados a estudiantes de primer año, de diferentes sexos, inscritos en espacios universitarios que mantienen asimetrías entre sí: cuatro ubicados en la Ciudad de México y dos en Jalisco; tres son públicos y tres privados; tres

¹ Se define como aquella(s) situación(es) particular(es) que resultan comunes entre individuos que permite establecer cualitativamente quienes integran un universo de estudio: “Esta situación es social en la medida en que origina presiones y lógicas de acción que tienen no pocos puntos comunes, en la medida que se percibe a través de los esquemas colectivos, y en la medida en que una misma institución se ocupa eventualmente de ella.” (Bertaux, 2005, p. 19).

consolidados y tres en vías de consolidación². Se optó por elegir a estas dos entidades federativas de la República Mexicana dado que ambas cuentan con dos de las universidades públicas más importantes del país; en ambos estados se encuentran dos universidades privadas con una clara orientación religiosa en su filosofía institucional y a sus aulas suelen ingresar estudiantes ubicados en estratos socioeconómicos altos. Los dos EU restantes en la Ciudad de México, uno público y otro privado, fueron seleccionados por las características de sus procesos de admisión; la composición social de sus estudiantes y las orientaciones formativas que promueven las instituciones educativas. Estos aspectos ofrecen oportunidades valiosas para comparar las aspiraciones de los estudiantes de primer año con antecedentes sociales diversos. Asimismo, las diferencias situadas en ambos estados se enmarcan en rasgos socioculturales diferentes, inherentes a las identidades y subjetividades que, en muchos casos, difieren entre los jóvenes de estas regiones.

La Encuesta sobre Aspiraciones a Universitarios, 2019 (EAU-2019) correspondió a 3,659 estudiantes de seis EU y se levantó entre febrero y abril del mismo año de manera presencial, al interior de los salones de clase de las universidades seleccionadas. 1605 cursaban el primer año; 1198 el último año; y 856 un programa de maestría afín a las áreas de conocimiento consideradas. La muestra de esta encuesta no es estadísticamente representativa de los EU, sino que tomó en cuenta la matrícula de las licenciaturas e ingeniería seleccionadas en los distintos *campi* como principal criterio para su construcción; se tomó en cuenta que cumpliera con una distribución equilibrada por sexo y turno. Al tratarse de una muestra no probabilística razonada (López-Roldán y Fachelli, 2015) los seis EU se seleccionaron como casos que no expresan únicamente su situación específica, sino también la de otras universidades con las que comparten algunas características; este criterio les otorga representatividad analítica (ibid.) para comparar sus resultados. La estrategia de análisis de los datos de la encuesta fue descriptiva, incluyó la distribución de frecuencias, medidas de tendencia central, tablas cruzadas y las medias de variabilidad.

Al momento de aplicar la EAU-2019, los estudiantes considerados cursaban las siguientes carreras: Administración de empresas, Derecho, o Ingenierías en computación. Éstas fueron seleccionadas, primero, porque se imparten en los seis EU; segundo, porque se trata de licenciaturas tradicionales de alta demanda que responden a esquemas de incorporación profesional distinguibles y, en el caso de las ingenierías, porque representan un espacio de conocimiento importante para identificar y comparar aspiraciones, condiciones y experiencias universitarias en un área de conocimiento en la que predomina la innovación, y sus características permiten a sus estudiantes opciones de incorporación profesional más flexibles, así como del desarrollo de una carrera científica.

Con el fin de guardar la secrecía de nuestros informantes, así como de las instituciones que nos permitieron el acceso a sus instalaciones se optó por modificar los nombres de las universidades estudiadas (Véase Tabla 1).

² Se consideran *consolidados* aquellos espacios universitarios que cuentan con un alto desarrollo institucional, reconocidos por su alto nivel académico, por su plantilla docente y de investigadores reconocidos en su campo, además de orientar su labor hacia la investigación, difusión y docencia; mientras que los espacios escolares *en vías de consolidación* cuentan con un desarrollo institucional menor, el reconocimiento de su prestigio está en desarrollo y aún no cuentan con un alto número de investigadores reconocidos en su campo. Una característica común de estas universidades radica en una marcada formación orientada hacia los mercados de trabajo y menor presencia de formación científica.

Tabla 1*Universo de Estudio. N = 1605*

Tipos de EUA	Ubicación	Disciplinas consideradas	Casos observados	Universidades
Espacio Universitario Público Consolidado	CDMX	Administración de empresas Derecho Ingenierías	585	Nacional
Espacio Universitario Público en Vías de Consolidación	CDMX	Administración de empresas Derecho Ingenierías	34	Alternativa
Espacio Universitario Privado Consolidado	CDMX	Administración de empresas Derecho Ingenierías	239	Humanista
Espacio Universitario Privado en Vías de Consolidación	CDMX	Administración de empresas Derecho Ingenierías	143	Emprendedora
Espacio Universitario Público Consolidado	Jalisco	Administración de empresas Derecho Ingenierías	567	Regional
Espacio Universitario Privado en Vías de Consolidación	Jalisco	Administración de empresas Derecho Ingenierías	37	Católica

Elaboración propia con base en la EAU-2019.

Para profundizar sobre los resultados estadísticos aquí presentados, y conseguir mejores “comprensiones situadas” (Restrepo, 2016) respecto de cómo jóvenes-estudiantes heterogéneos encaran determinados discursos, experiencias y ordenamientos sociales, los hallazgos se acompañan del análisis de 31 entrevistas semiestructuradas (18 mujeres y 13 hombres), realizadas a universitarios encuestados, inscritos(as) en las seis universidades seleccionadas, entre abril y septiembre de 2020; dado que este periodo de tiempo estuvo marcado por la emergencia sanitaria, producto del COVID-19, la totalidad de las entrevistas se realizaron en línea, a través de la plataforma Zoom. La incorporación de esta información, además de permitir una mejor lectura de contexto coadyuvó a un indispensable conocimiento de las interrelaciones entre espacios universitarios, aspiraciones y jóvenes-estudiantes. Las entrevistas obtenidas fueron transcritas y codificadas mediante el programa ATLAS.ti versión 9.0, a fin de profundizar, comprender e interpretar la lógica de las prácticas y sentidos asociados con las aspiraciones de los estudiantes.

Los EU y Algunas Características Sociales de los Estudiantes

Existen importantes diferencias para ingresar a los distintos EU seleccionados. En el caso de las universidades públicas consolidadas, Universidad Nacional y Universidad Regional, ambas gozan de un prestigio institucional basado en la calidad académica de sus docentes e investigadores; las capacidades institucionales de sus centros y facultades; así como de su amplia oferta cultural; entre otros aspectos que resultan muy atractivos para jóvenes que desean ingresar a una universidad pública.

En la Universidad Regional la totalidad de los aspirantes deben someterse a un examen de selección de alta competencia entre las carreras y planteles de mayor demanda; mientras que en el caso de la Universidad Nacional poco más de 70% de sus estudiantes provienen de su propio bachillerato, e ingresan mediante un pase reglamentado luego de haber concluido sus estudios en un máximo de cuatro años, con un promedio mínimo de 7.0. La inscripción a las carreras y planteles deseados depende de la oferta de ingreso que se establece para el examen de selección cada año, en donde tienen preferencia para la elección de carreras y planteles los egresados de su bachillerato con los promedios más altos, iniciando con un promedio mínimo de 9.0. El resto de los aspirantes no egresados de este bachillerato, o con un promedio inferior a 7.0, deben someterse a un examen de selección de alta exigencia y demanda.

A pesar de que tanto la Universidad Regional como la Universidad Nacional cuentan con bachilleratos propios, sólo los de esta última mantiene la opción de pase reglamentado a los estudios superiores. En ambas instituciones la oferta de sus licenciaturas y posgrados es amplia y atractiva. Esto provoca que dichos EU se conviertan en polos de atracción para realizar los estudios superiores en una institución pública, dado su prestigio académico. Ambas universidades cumplen funciones de investigación, difusión y docencia, además de contar con gran tradición y reconocimiento.

En el caso de la Universidad Privada Consolidada, Universidad Humanista, y las dos en Vías de Consolidación, Universidad Emprendedora y Universidad Católica, los aspirantes realizan un examen con criterios de admisión mucho más flexibles en comparación a las Públicas Consolidadas; además de que en el proceso de admisión se brinda una extensa información sobre las diferentes becas, financiamientos y formas de pago a los interesados.

En el caso de las universidades privadas una de las principales diferencias está en el costo de sus colegiaturas, las cuales procuran justificar con su prestigio; calidad educativa; instalaciones; y por las oportunidades competitivas que dicen ofrecer a sus estudiantes para incorporarse al mercado de trabajo en espacios de dirección. En este sentido, la Universidad Humanista es la que tiene la colegiatura más alta; la de mayor reconocimiento académico entre las privadas seleccionadas e incluye programas de posgrados orientados a la investigación y desarrollo tecnológico más robustos, los cuales se acompañan de un mayor número de académicos con perfil de investigadores.

Por su parte, la Universidad Emprendedora ha basado buena parte de su discurso institucional en la consolidación de alianzas con IES en el extranjero con un perfil semejante al suyo y, desde esta plataforma, promueve una imagen de universidad de clase mundial. Es la universidad privada con mayor presencia en México y su gestión institucional responde a la lógica de un corporativo mercantil. En sus planes y programas de estudio predomina una orientación profesionalizante, misma que también está presente en su discurso institucional.

La Universidad Católica se define como una IES con una clara orientación religiosa. Se ubica en Zapopan, el segundo municipio más rico del país y, después de la capital del estado de Jalisco, es el de mayor población en la Zona Metropolitana de Guadalajara (ZMG). La Universidad Católica cuenta con 10 sedes en distintas ciudades del país y mantiene una orientación de salida profesional,

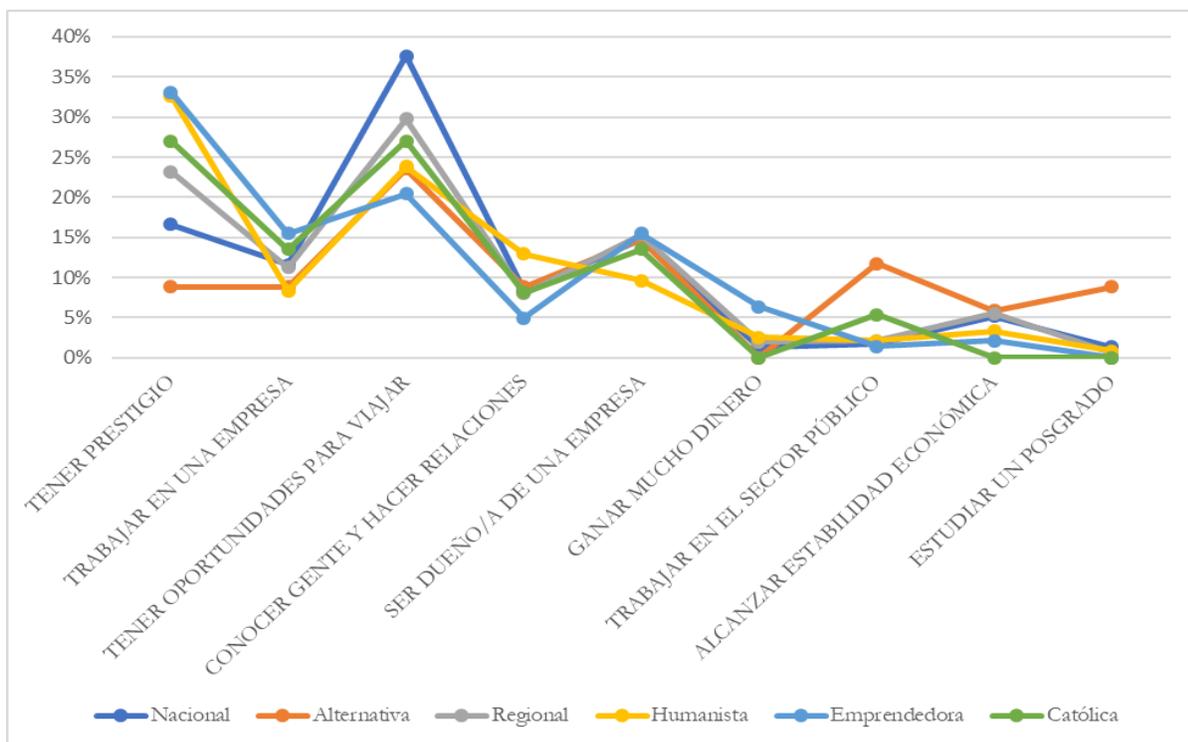
muy semejante a la Universidad Emprendedora; pero, una diferencia importante entre ambos EU radica en la concepción que mantienen respecto de la responsabilidad social, vista en la Universidad Católica desde una marcada orientación religiosa, y para la Universidad Emprendedora desde una visión empresarial.

En común, los EU privados seleccionados buscan distinguirse de otras instituciones públicas y privadas por el prestigio que dicen poseer. En el caso de la Humanista y la Católica la base de su prestigio está tanto en el nivel académico de sus profesores, sus instalaciones y la incorporación de sus egresados en espacios de dirección en la industria privada; mientras que en la Universidad Emprendedora éste descansa en su discurso de universidad de clase mundial, que mantiene convenios de colaboración y de doble titulación con IES en el extranjero.

A propósito del prestigio, la aspiración de conseguirlo también es perseguido por buena parte de sus estudiantes, desde el cual diferenciarse de otros y, a través de éste, multiplicar sus posibilidades de éxito profesional (Véase Gráfica 1). El vínculo entre el prestigio institucional y el éxito profesional futuro estuvo presente en varios de los estudiantes entrevistados; y fue debido a la búsqueda de dicho prestigio, así como a la posibilidad de conseguir mejores condiciones de incorporación profesional, que varios estudiantes de universidades públicas consolidadas narraron que haber sido aceptados fue motivo de orgullo familiar y de realización personal; lo que a su vez justificó, para varios de ellos, un incremento en el costo de transporte así como de mayor tiempo destinado para los traslados de sus casas a la universidad. Mientras que, en el caso de los estudiantes de instituciones privadas, el prestigio institucional estuvo más ligado a la alta aceptación de sus egresados por parte de los empleadores y a la posibilidad de construir relaciones sociales clave para sus futuros profesionales.

Gráfica 1

Principales Aspiraciones de los Estudiantes. N=1598



Fuente: EAU-2019.

Por otro lado, la Universidad Alternativa presenta características que la distinguen de otras IES públicas. Desde su fundación en 2001 este espacio universitario ha mantenido un proceso de ingreso diferente al de otras opciones educativas, que le ha merecido tanto elogios como críticas. En esta universidad pública no se realiza un proceso de selección, aquí se considera que todos los aspirantes tienen la misma oportunidad de ingreso; pero, debido a que su oferta es limitada, recurre a un sorteo anual ante notario público para incorporar a sus nuevos estudiantes. Sus planes y programas de estudio están orientados hacia la integración de diferentes disciplinas de conocimiento desde un enfoque educativo innovador, y una parte importante de su discurso institucional descansa en la búsqueda de construir comunidad a través de la inclusión de la diversidad. Este aspecto es recuperado por sus estudiantes en sus entrevistas, quienes además destacan un sentido de pertenencia del cual dicen sentirse orgullosos.

A través de las diferencias es posible comenzar a identificar algunas condiciones y características entre estas universidades. El prestigio de la Universidad Nacional y la Universidad Regional motiva una fuerte segmentación de la oferta educativa a nivel local y nacional; año con año los aspirantes aceptados a estas opciones cuentan en promedio con las mejores condiciones socioeconómicas y culturales en comparación con estudiantes de nuevo ingreso de otras universidades públicas ubicadas en sus respectivas zonas (Guzmán y Serrano, 2011; Ochoa, 2006). Estos EU, además de ser reconocidos y valorados positivamente por su prestigio y propuestas educativas, suelen generar entre sus estudiantes un fuerte sentido de pertenencia institucional. Para 97.8% de los estudiantes de la Universidad Nacional ésta era su primera opción para hacer sus estudios superiores, y para los de la Universidad Regional este porcentaje alcanzó 88.2%.

En el caso de la Universidad Humanista, la mayoría de sus estudiantes (76.8%) dijo que ésta era su primera opción educativa. Al igual que las públicas consolidadas esta universidad privada también cuenta con un bachillerato propio que nutre a su matrícula universitaria, sin embargo, y a diferencia de lo que sucede en las públicas, los estudiantes de la Universidad Humanista comentan en sus entrevistas que algunos de sus compañeros de bachillerato, o ellos mismos, pensaron en estudiar en otras opciones privadas de renombre, o bien, optar por realizar sus estudios superiores en el extranjero (Código de entrevista: 2254) pero dado el prestigio académico de la institución y de su perfil humanista decidieron continuar sus estudios en esta universidad. Otro dato interesante de esta universidad, junto con la Universidad Católica -ambas de orientación religiosa-, es que la gran mayoría de sus ingresantes provienen de un bachillerato privado; a diferencia de las opciones públicas consolidadas, en donde la gran mayoría proviene de bachilleratos públicos. Por otro lado, el caso de la Universidad Emprendedora es un poco distinto, en esta universidad la cuarta parte de sus estudiantes dijo proceder de un bachillerato público (Véase Tabla 2).

Para más de la mitad de los estudiantes de la Universidad Emprendedora (58.7%) este EU no fue su primera opción, lo que se acentúa en sus *campi* ubicados al sur de la Ciudad de México; en donde más de la mitad de estos estudiantes (55%) hubiera preferido ingresar a la Universidad Nacional y, en segundo orden, a otras instituciones privadas ubicadas en la zona. Varios de los jóvenes que ingresaron a la Universidad Emprendedora lo hicieron luego de no haber sido aceptados en una opción pública de prestigio, o bien, porque consiguieron una beca en esta institución. Sin embargo, su decisión por ingresar a esta universidad se basó en que consideran cuenta con suficiente prestigio y fundamentalmente a las facilidades de pago de colegiatura que les ofrece.

Un fenómeno semejante ocurre en la Universidad Católica, en donde 48.6% de sus estudiantes dijo que ésta no era su primera opción educativa; destacando en sus preferencias a la Universidad Regional, o bien, a otras universidades privadas con colegiaturas más altas y de mayor prestigio en la ZMG.

Tabla 2*Bachillerato de Procedencia. N = 1601*

Universidad	Privado	Público	Total
Nacional	9.2%	90.8%	100%
Alternativa	5.9%	94.1%	100%
Regional	15.6%	84.4%	100%
Humanista	95.8%	4.2%	100%
Emprendedora	75.5%	24.5%	100%
Católica	97.3%	2.7%	100%
Total	32.3%	67.7%	100%

Fuente: EAU-2019.

En el caso de la Universidad Alternativa encontramos que ésta tampoco era la primera opción para más de la mitad de sus estudiantes (58.7%). En sus preferencias estaba de nueva cuenta la Universidad Nacional (52.7%), seguido de otras opciones públicas consolidadas en la CDMX. A diferencia del resto de los EU, la Universidad Alternativa es la única que no cuenta con un bachillerato propio, y también la única de las universidades en vías de consolidación estudiadas que mantiene un alto sentido de pertenencia entre sus estudiantes, quienes valoran positivamente su propuesta educativa; la gratuidad en todos sus servicios; los esfuerzos de inclusión que realiza a través de diversos programas y, en particular, sus estudiantes agradecen haber tenido la fortuna de ingresar mediante un sorteo. Esto, luego de que en la mayoría de las entrevistas mencionaron haber sido rechazados de otras universidades públicas, y gracias a la oportunidad que les brindó la Universidad Alternativa pudieron continuar con sus estudios.

Semejanzas y Diferencias en la Relación Jóvenes-Estudiantes y EUA

Aspirar a la educación superior se ha convertido en una posibilidad viable para sectores más amplios de la población en México, dada la expansión del sistema educativo. Sin embargo, la multiplicación de la oferta y demanda de educación superior no ha ido de la mano con la calidad. La igualdad de oportunidades frente a la escuela está lejos de convertirse en una realidad para los distintos públicos (Villa Lever et al., 2017). A pesar de su crecimiento en las últimas décadas, aspirar a los estudios superiores sigue siendo un privilegio reservado sólo para algunos. Las cifras más recientes destacan que sólo una sexta parte de los inscritos en educación básica conseguirían llegar a la educación superior (SEP, 2020).

Además, el acceso, permanencia y egreso de la educación superior no es igual en el país. Existen diferencias importantes en las regiones que corresponden a los EU aquí analizados. Para el ciclo 2019-2020, la media nacional de los estudiantes que terminaron la educación superior correspondió a 27%. En el caso de la Ciudad de México es de 46%; mientras que para Jalisco representa sólo 25% (SEP, 2020). En parte, esto se explica a que existe una mayor probabilidad de

concluir la educación superior en la Ciudad de México en comparación con el resto de los estados del país, dada la diversidad y amplitud de su oferta educativa para cursar este nivel de estudios; pero, sobre todo, debido a las profundas brechas de desigualdad entre entidades federativas, que se reproducen en los diferentes indicadores económicos y educativos (Favila Tello y Navarro Chávez, 2017; Ordorika y Rodríguez, 2012). En lo que toca a la participación femenina en la educación superior esta sigue concentrándose en algunas profesiones, entre las cuales se registra una mayor presencia en ciencias sociales y las humanidades, y esta participación baja en ciencias naturales y tecnológicas; lo que también nos habla cómo algunas carreras siguen siendo vistas como “femeninas” (Suárez Zozaya, 2013) y contribuyen a la formación de estereotipos relacionados a ciertas formaciones universitarias.

Al estudiar la división por sexo a través de la EAU-2019 se encontró que en los EU había una diferencia en la matrícula de 9.6% a favor de los hombres. Este porcentaje podría explicarse, en parte, a que en las disciplinas seleccionadas para nuestro estudio tradicionalmente habían sido preferidas por hombres, particularmente en el caso de las ingenierías. Pero, al dividir los porcentajes por universidades encontramos cambios importantes (Véase Tabla 3).

Tabla 3

Matrícula dividida por Sexo. N = 1598

Universidad	Mujer	Hombre	Total
Nacional	49.1%	50.9%	100%
Alternativa	55.9%	44.1%	100%
Regional	43.2%	56.8%	100%
Humanista	39.7%	60.3%	100%
Emprendedora	44.4%	55.6%	100%
Católica	43.2%	56.8%	100%
Total	45.2%	54.8%	100%

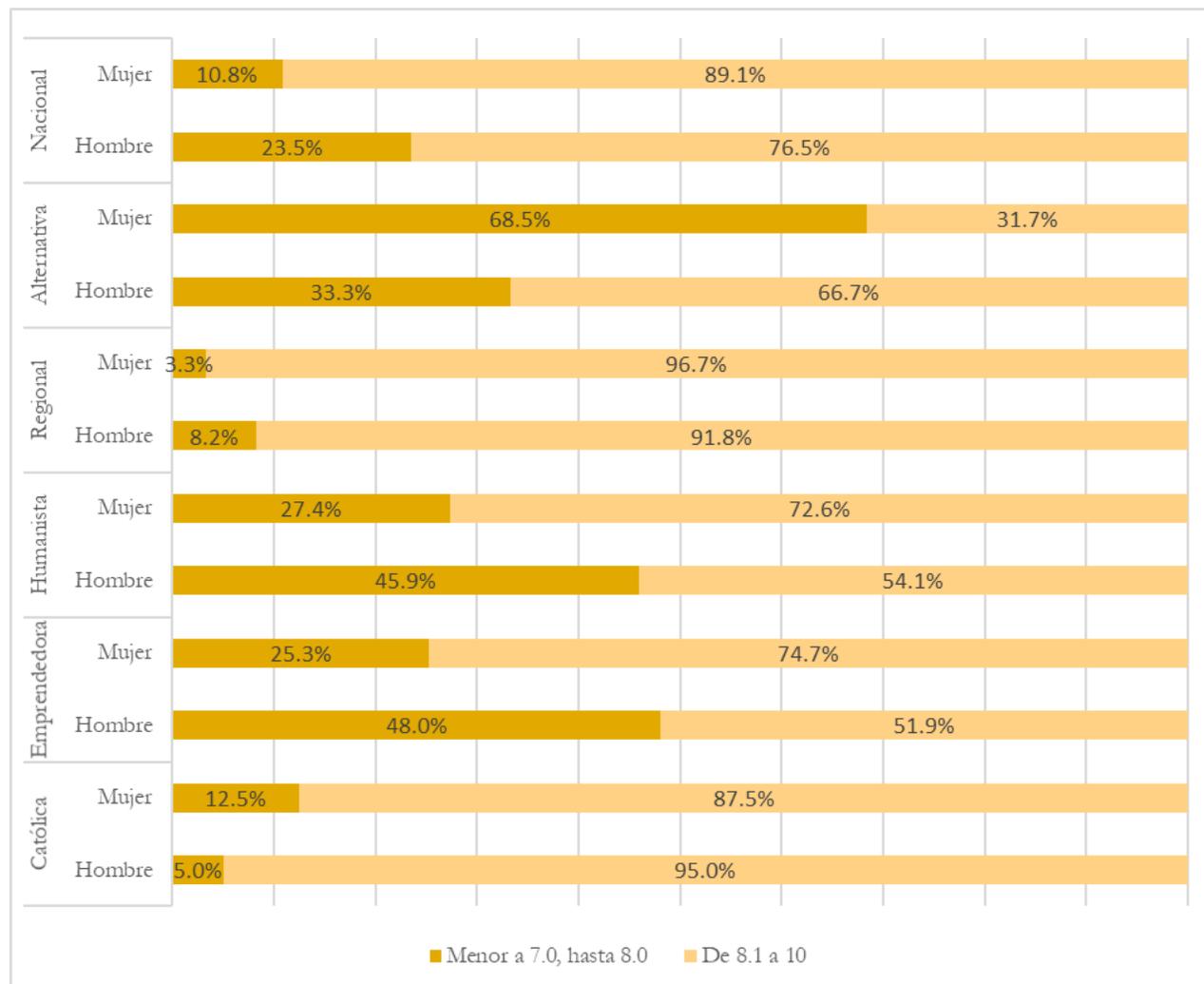
Fuente: EAU-2019.

Llama la atención que la Universidad Nacional sea la única que mantenga porcentajes más paritarios en comparación al resto; que el número de mujeres en la Universidad Humanista sea inferior al de hombres en más de 20%; que la Universidad Alternativa sea la única en donde haya un mayor porcentaje de mujeres (11.8%); y que en las universidades de Guadalajara prevalezca una mayoría masculina de estudiantes, con una diferencia de 13.6%.

También en la división por sexo se presentó una tendencia, en donde las mujeres cuentan como antecedente escolar con un promedio de calificación de bachillerato más alto en comparación a los hombres (mujeres: de 8.3 y hombres: 7.8). Estas diferencias arrojan resultados interesantes cuando se observan los promedios de bachillerato divididos por EU (Véase Gráfica 2).

Gráfica 2

Promedios Obtenidos en el Bachillerato. N = 1594



Fuente: EAU-2019.

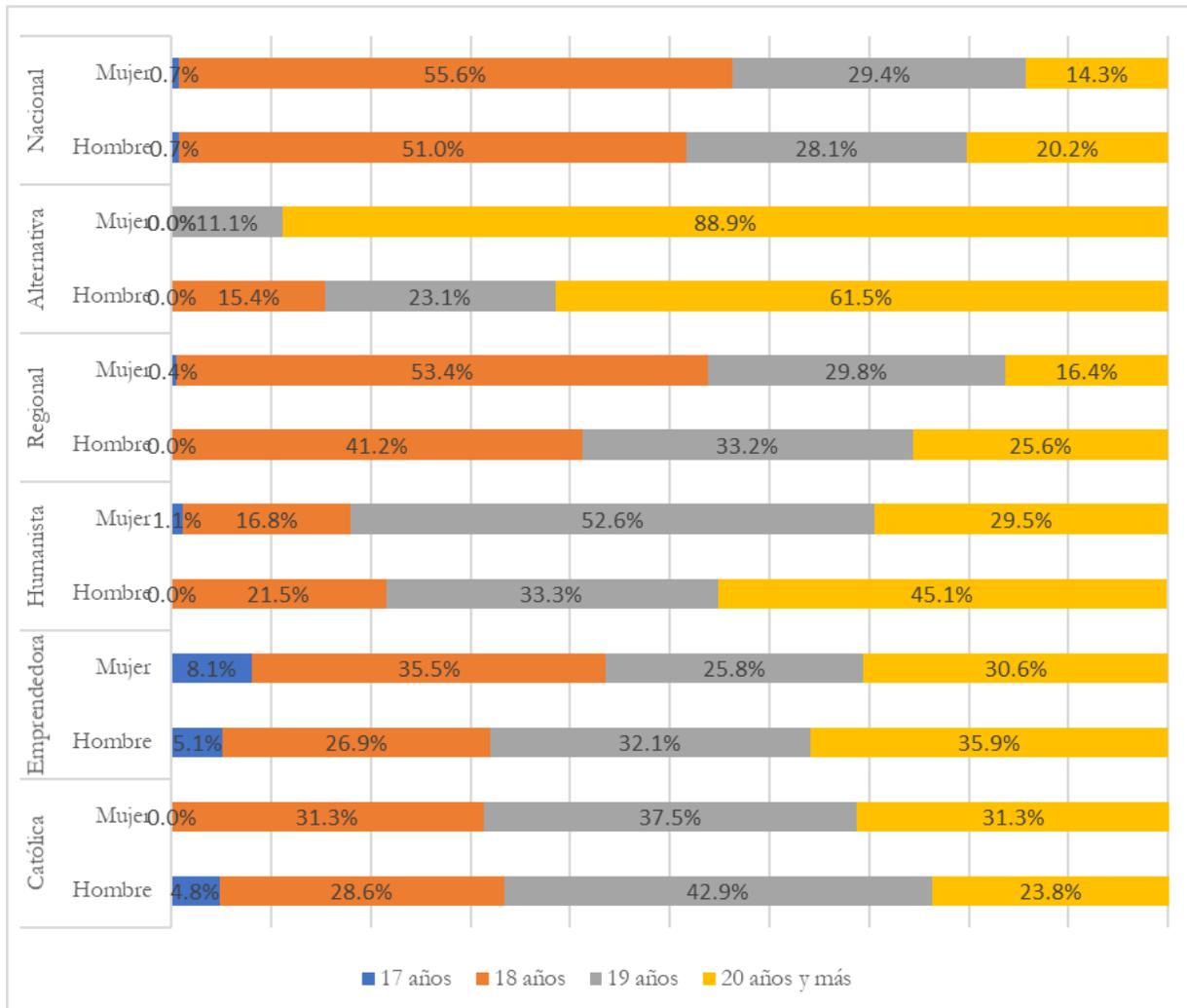
Los resultados muestran que las mujeres cuentan con mejores antecedentes escolares en comparación con los hombres; con excepción de la Universidad Alternativa y la Católica. Por otro lado, destaca el hecho de que los promedios conseguidos en el bachillerato son significativamente más altos para los estudiantes de la Universidad Regional, ello podría significar un proceso de selección de mayor competencia para ingresar a esta universidad entre las opciones públicas consolidadas, al no contar con un pase reglamentado como sucede en la CDMX, y porque existe un número más reducido de opciones públicas consolidadas en la ZMG. Este tipo de resultados podrían indicar que la disputa por aspirar a convertirse en universitario es más fuerte entre jóvenes que concursan para ingresar a las universidades públicas consolidadas.

Otro dato relevante para conocer las trayectorias escolares de los estudiantes está en sus edades. A través de ellas es posible conocer si su paso por el sistema educativo se mantuvo constante o tuvo interrupciones. La edad normativa para cursar los estudios superiores en México es de 18 a 22 años. En este rubro las mujeres mostraron un comportamiento más regular en

comparación con los hombres. 79.3% de las mujeres en nuestro estudio ingresaron a la universidad entre los 17 y 19 años; mientras que para los hombres fue de 71.5%. Esta relación dividida por espacios universitarios se puede ver en la Gráfica 3.

Gráfica 3

Edad de Ingreso a la Licenciatura, dividida por Sexo. N = 1576



Fuente: EAU-2019.

En este registro se presentan varios resultados importantes. En primer lugar, las universidades públicas consolidadas concentran a estudiantes con edades más acordes al ideal oficial para cursar la educación superior: 82.7% en la Universidad Nacional y 78.4% en la Universidad Regional. Las universidades privadas, por otro lado, muestran porcentajes inferiores para ingresar en este mismo rango de edad; Universidad Humanista 61.1%, Universidad Emprendedora 66.4%, y la Universidad Católica 73%. Y, finalmente, la Universidad Alternativa presenta un panorama distinto en comparación con el resto de los EU, al atender a estudiantes que, en su mayoría (77.4%), ingresan a la universidad con 20 años y más.

Dichos resultados estarían respondiendo a criterios distintos respecto de qué significa transitar a la educación superior para estos jóvenes. En las universidades públicas consolidadas, dada su alta demanda y selectividad en su oferta, los estudiantes que ingresan suelen cumplir con los requisitos de ser regulares, con altos promedios obtenidos en bachilleratos públicos, y con buena parte de sus aspiraciones personales y profesionales orientadas a continuar con los estudios superiores inmediatamente después de concluir el bachillerato. Es usual que sus aspiraciones universitarias se acompañen de la idea de movilidad social ascendente, heredada generacionalmente, como se registró en sus entrevistas (Códigos de entrevista: 2469 y 1033), así como en otras investigaciones que captan esta aspiración desde el bachillerato (Mata, 2021).

Por otro lado, en las universidades privadas analizadas se presenta un mayor porcentaje de estudiantes que ingresan con edades que superan el rango de entre 18 y 19 años. A través de sus entrevistas se puede afirmar que buena parte de estos jóvenes suelen tomar más tiempo para explorar sus opciones respecto de qué carrera elegir y qué opciones académicas son las que, a su juicio, más les convienen (Código de entrevista: 2254). Pero también a estas universidades asisten algunos estudiantes que interrumpieron sus estudios para ponerse a trabajar y, luego de algún tiempo, retomarlos cuando les fue posible pagarlos (Código de entrevista: 1474). En el caso de la Universidad Emprendedora, además de estos aspectos, buena parte de sus estudiantes ingresan a sus *campi* luego de haber intentado ser aceptados en alguna opción pública consolidada sin poder conseguirlo, o bien, optaron por volver a empezar sus estudios universitarios luego de dejar otra opción educativa, sea porque cambiaron de carrera o porque los planes y programas de otras IES no iban de acuerdo con sus intereses.

Al igual que estudiantes de universidades públicas consolidadas, los de privadas mantienen aspiraciones universitarias asociadas con el desarrollo profesional y personal; sin embargo, en sus entrevistas se identifica que la valoración de los estudios superiores como medio de movilidad social está menos presente en comparación con los de universidades públicas, y que su decisión de incorporarse a una u otra opción educativa -en la mayoría de los casos privada- se tradujo en un momento importante; en donde sopesaron las condiciones y características de distintos EU, mientras que para los de bachilleratos públicos la constante era incorporarse a las universidades públicas consolidadas como primera opción, inmediatamente después de concluir el bachillerato.

Por otro lado, los estudiantes de la Universidad Alternativa representan a un universitario distinto en comparación con los del resto de los EU seleccionados; que a su vez responde a una propuesta académica diferente. La mayoría de sus ingresantes son mujeres; provienen de bachilleratos públicos y, en común, obtuvieron promedios escolares significativamente más bajos en comparación con los estudiantes de las opciones públicas consolidadas. Se trata de estudiantes que, en general, tienen como antecedente la interrupción de sus estudios y decidieron retomarlos como parte de su realización personal, luego de algún tiempo de estar trabajando; o bien, que combinan su trabajo con los estudios superiores.

Los estudiantes de esta institución subrayaron que su universidad sea “completamente gratuita”, en tanto que no pagan ningún tipo de servicio o colegiatura, además de que esta universidad cuenta con diversos programas que también son muy bien valorados por su comunidad; por ejemplo, cuentan con comedores subsidiados, programas de beca para manutención y de transporte gratuito. Además, la Universidad Alternativa lleva a cabo programas en sus *campi*, y fuera de ellos, orientados hacia la incorporación de diversos grupos con poca atención, o directamente marginados, en lo que a educación superior se refiere. Por ejemplo, cuentan con programas especiales para estudiantes con algún tipo de discapacidad; también desarrollan un programa de educación superior para personas internadas en Centros de Readaptación Social, en donde algunos de sus estudiantes, luego de obtener su libertad, pueden continuar sus estudios superiores en los planteles de esta universidad.

Otras características contrastantes en la composición social de la Universidad Alternativa en comparación con el resto de los EU es el estado civil de sus estudiantes. 87.5% dijo ser soltero; mientras que para los estudiantes del resto de las universidades este porcentaje se elevó a 97.6%, que es consistente con ingresar a una mayor edad. En relación con el sostenimiento económico de los estudiantes esta universidad también presenta diferencias importantes con los otros EU. La gran mayoría dijo depender económicamente de sus padres (91.7%); mientras que en la Alternativa sólo 59.4% está en esa situación.

Otra diferencia importante en los estudiantes de primer año de la Universidad Alternativa en comparación con el resto tiene que ver con su aspiración de continuar con un posgrado al término de sus estudios de licenciatura (Véase Gráfica 1). Esta diferencia puede explicarse a que se trata de estudiantes con mayor edad quienes, en su mayoría, miran sus estudios de licenciatura como una superación personal luego de haberlos interrumpido, en ocasiones por mucho tiempo, y aspirar a estudiar un posgrado representa una posibilidad que nació luego de ser aceptados en la universidad, lo que suelen calificar como una meta altamente deseada.

En relación con su condición laboral, 66.7% del total de estudiantes de primer año dijo no trabajar, y, en el caso de los que trabajan, los hombres lo hacen en mayor proporción (12%). Son los estudiantes de la ZMG -Universidad Regional (48.6%) y Universidad Católica (37.8%)-, junto con los de la Universidad Alternativa (58.8%), quienes desarrollan en mayor número la doble condición de ser estudiantes y trabajadores. Por otro lado, los estudiantes de la Universidad Nacional mantienen un comportamiento más semejante al resto de las universidades privadas, en donde uno de cada cuatro desarrolla alguna actividad laboral, con la diferencia de que los de las universidades privadas que sí trabajan lo hacen principalmente para adquirir experiencia (40%), o para contar con recursos propios (30.9%); mientras que los de la pública consolidada trabajan para apoyar a sus familias (22.3%) y hacerse de recursos (46.9%) para ayudarse en sus estudios.

A través de la Tabla 4 es posible observar importantes diferencias en el ingreso mensual familiar entre universitarios, que a su vez da cuenta de la necesidad de algunos jóvenes por combinar trabajo y estudios para contribuir económicamente en casa y ayudarse con sus gastos; mientras que la motivación de trabajar por parte de otros jóvenes, principalmente de estudiantes de universidades privadas, estuvo orientada por la obtención de experiencia laboral, o bien, para desarrollar algún emprendimiento propio, como así pudo registrarse en algunas entrevistas (Códigos de entrevista: 2254 y 1494).

Tabla 4

Ingreso Mensual Familiar, en Pesos Mexicanos. N = 1387

Ingreso padre y madre	Hasta \$2000	\$2001 a \$4000	\$4001 a \$6000	\$6001 a \$8000	\$8001 a \$10,000	\$10,001 a \$12,000	\$12,001 a \$15,000	\$15,001 a \$25,000	\$25,001 a \$50,000	Más de \$50,001
Nacional	4.6%	9.4%	15.3%	11.8%	8.5%	8.7%	7.2%	9.8%	4.4%	2.9%
Alternativa	18.5%	16.7%	9.8%	9.5%	4.2%	2.1%	2.1%	7.7%	0.0%	0.0%
Regional	5.0%	12.3%	13.4%	13.4%	9.2%	7.1%	6.7%	8.3%	5.2%	1.9%
Humanista	2.0%	2.8%	3.1%	3.3%	3.8%	1.5%	2.8%	5.4%	14.6%	44.7%
Emprendedora	2.0%	6.4%	7.6%	7.6%	7.6%	8.4%	8.4%	19.3%	12.8%	10.4%
Católica	5.7%	7.7%	1.9%	2.0%	1.9%	5.6%	7.7%	25.4%	15.6%	11.9%

Fuente: EAU-2019. Para la elaboración de esta tabla se promediaron los ingresos combinados de padre y madre, y se retiró la opción de respuesta “No tiene ingresos”.

La lectura que nos permiten estos datos pone en claro una marcada diferencia en el ingreso mensual familiar entre las universidades públicas y privadas (Gráfica 4); en segundo orden, los ingresos son más semejantes entre algunos EU y mucho más distantes entre otros. La mayoría de los estudiantes de la Universidad Nacional dijo que el ingreso mensual combinado de sus padres oscilaba entre \$2,001 y \$10,000 (45%); rango en el que también se ubicaron los estudiantes de la Universidad Regional (48.3%). Dos instituciones presentaron rangos de ingreso próximos: entre \$15,001 y más de \$50,000: Universidad Emprendedora (42.5%) y Universidad Católica (52.9%). En los extremos se encontraron a la Universidad Alternativa, con el rango de ingreso mensual más bajo, que va de entre menos de \$2,000 y hasta \$6,000 para 45% de sus estudiantes en primer año; mientras que el rango de ingreso más alto se ubicó en la Universidad Humanista, en donde 44.7% de sus estudiantes dijo que el ingreso de sus padres era mayor a \$50,000.

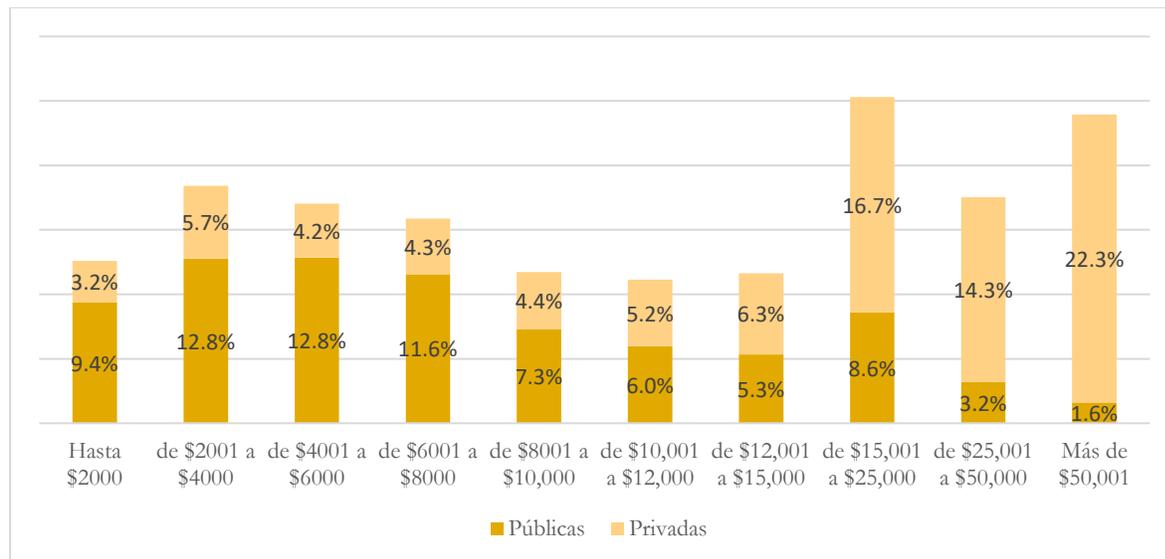
Las diferencias en el ingreso mensual familiar observadas mantienen relación con la capacidad de aspirar por parte los universitarios, en tanto que fue posible registrar que aquellos con condiciones de mayor privilegio cuentan con mejores posibilidades de llevar a cabo experiencias y aprendizajes que les permiten explorar y elegir de mejor modo las posibilidades y opciones que les presenta el futuro. Esto se hizo patente a través de las diferencias encontradas entre la capacidad de aprender otro idioma y de viajar, así como la relación que mantienen con los EU.

Por ejemplo, en el caso de la Universidad Nacional los estudiantes dijeron sentirse privilegiados de pertenecer a una institución en donde el costo por estudiar otro idioma es prácticamente gratuito al semestre (\$2 pesos); además de saber que existen programas de intercambio académico internacional a los cuales pueden aplicar y verse beneficiados de una beca. Mientras que el otro EU público consolidado, la Universidad Regional, mantiene un convenio con una institución privada de idiomas que cobra al mes \$3,297 por un curso intensivo básico de inglés, y el estudiante, si es regular con un promedio mínimo de 9, sólo puede solicitar un descuento. Además, los programas de intercambio académico y su financiamiento no suelen ser del conocimiento de los estudiantes de la Universidad Regional y también mencionaron desconocer sus reglas de operación.

Son este tipo de diferencias institucionales las que suelen incentivar o inhibir las aspiraciones para llevar a cabo estas actividades en los EU públicos. Si bien es cierto que estudiantes de ambas universidades, Nacional y Regional, mantienen una aspiración alta por tener oportunidades para viajar (Véase Gráfica 1), los de la Universidad Nacional contemplan hacerlo en mayor proporción a través de los beneficios de intercambio académico que les brinda su universidad y además cuentan con un mejor conocimiento de cómo traducir esta aspiración en una realización viable, en comparación con los de la Regional, o los de la Alternativa. Situación que también se cruza con asimetrías presupuestas entre las instituciones, siendo la Nacional la que cuenta con mayores recursos. Por otro lado, para universitarios de instituciones privadas consolidadas como la Humanista estudiar otro idioma y tener oportunidades para viajar son prácticas conocidas y recurrentes en sus experiencias, dada la capacidad económica de sus familias, por lo que la gran mayoría, a excepción de los becados, dijo desconocer si existen recursos institucionales en sus universidades para estos propósitos, así como tampoco que procedimientos deberían de llevar a cabo en caso de necesitarlos.

Gráfica 4

Ingreso Mensual Familiar, dividido entre Públicas y Privadas. N = 1387



Fuente: EAU-2019.

En 2019, el salario medio en México era de aproximadamente \$11,703 pesos. De los más de 47 millones de trabajadores en el país, sólo 4% percibió un salario superior a \$15,429 pesos mensuales, lo que equivalía entonces a cinco salarios mínimos; mientras que 29% percibió un salario mínimo (\$3,080 pesos al mes) (INEGI-ENOE, 2019). Si bien es cierto que la mayoría de los estudiantes en nuestro estudio se ubicaron en rangos de ingreso familiar por encima del salario mínimo, también lo es que los estudiantes de universidades públicas se ubicaron en ingresos familiares que se mantuvieron por debajo de la media salarial en ese año.

Discusión de Resultados y Conclusiones

Mayor Acceso a Oportunidades de Desarrollo en los EU Amplia las Aspiraciones de los Estudiantes

A través de la investigación fue posible observar que la capacidad de aspirar por parte de los universitarios podría ampliarse en la medida que los jóvenes tienen acceso a diferentes oportunidades de desarrollo disponibles en los EU. En el caso de la Universidad Nacional los jóvenes destacaron la facilidad de poder estudiar diferentes idiomas prácticamente sin costo; junto con la posibilidad de realizar intercambios en el extranjero, como parte de las ventajas que les brinda esta universidad a través de diversos programas institucionales.

En el caso de la Universidad Regional sus estudiantes también valoran positivamente su institución, sin embargo, existe mayor desconocimiento sobre las posibilidades de realizar intercambios académicos, así como de los programas institucionales de apoyos y becas; describen mayor descuido en la infraestructura universitaria y falta de recursos para modernizar equipos e instalaciones; precisan que, en caso de querer estudiar inglés tendrían que pagarlo con sus propios recursos, porque la universidad no proporciona este servicio de manera gratuita, sino que ofrece precios preferenciales a sus estudiantes, quienes los consideran altos y muchos optan por no pagarlos. En esta misma tónica los estudiantes de esta universidad afirman que deben realizar el pago

de diversos servicios, tales como material de laboratorio, exámenes, equipo deportivo, además de su colegiatura.

Este tipo de asimetrías institucionales describe panoramas distintos en donde, por ejemplo, los estudiantes de la Universidad Nacional han ganado en experiencia y conocimiento respecto de cómo informarse y aprovechar las oportunidades disponibles en su universidad; mientras que, por el contrario, en el caso de la Regional se identificó una menor disposición y recurrencia por la búsqueda y captación de oportunidades institucionales.

Por otro lado, también están los estudiantes de la Universidad Alternativa, quienes, en su mayoría, ingresaron a los 20 años o más, luego de no haber sido aceptados en otras universidades públicas. Es común que en sus trayectorias escolares haya interrupciones por motivos económicos o personales. Casi todos cuentan con experiencia laboral y, del total de las universidades estudiadas, son los estudiantes que en menor proporción (40.6%) dependen económicamente de sus padres.

Para estos jóvenes la Universidad Alternativa les brindó la oportunidad de ingresar a la educación superior, lo que significó en sí una aspiración cumplida, altamente anhelada para la mayoría. Ya en su nueva condición de universitarios, consideran que mediante su esfuerzo y dedicación podrán construirse un futuro mejor, uno que abra nuevos horizontes de posibilidad que hasta hace poco no tenían considerados. Para la mayoría, también es motivo de orgullo haber podido ingresar a un nivel de estudios superior al conseguido por sus padres (sólo 16.4% de ellos cuenta con estudios superiores).

A pesar de que esta universidad suele ser vista como una opción no deseada por otros jóvenes, e incluso estigmatizada como una “universidad de rechazados”, en las narraciones de sus estudiantes existe un alto orgullo de pertenencia. Es común que destaquen lo innovador de los planes de estudios que cursan en esta universidad, y que distingan su formación académica en comparación con la de otras universidades públicas de prestigio, que califican como “más tradicionales”.

Además, suelen identificarse con la orientación social y política de la institución, y más de la mitad se dijo muy satisfecho con su universidad (57.6%). En sus aspiraciones está convertirse en profesionistas y ejercer como ingenieros/as, abogados/as y administradores; incorporarse a alguna empresa de renombre y, en paralelo, también contemplan emprender o ampliar su negocio. Consideran que siempre deben acompañarse de alguna actividad laboral alterna a su formación profesional, y explorar la posibilidad de que, en el futuro, puedan dedicarse exclusivamente a sus profesiones.

Las Aspiraciones van de la Mano con los Rasgos Sociales de los Universitarios y la Segmentación Educativa

Con base en los hallazgos realizados fue posible dar cuenta de distintas asimetrías que descubren fuertes tensiones y constricciones estructurales que la segmentación educativa imprime sobre jóvenes con orígenes sociales distintos, y la manera en que la configuración de estas asimetrías se concreta en diferentes formas de desigualdad.

Las diferentes experiencias y aspiraciones registradas entre universitarios fueron consecuentes con su heterogeneidad. Las posiciones sociales ocupadas por estos jóvenes reflejan disputas de poder y de significado que construyen visiones de futuro distintas, desde las cuales se relacionan jóvenes-estudiantes y EUA.

Las diferencias económicas entre los estudiantes fueron consistentes con sus aspiraciones y con la intensidad de éstas. Los estudiantes de los EU con mayores contrastes, Universidad Humanista y Universidad Alternativa, mostraron las diferencias más significativas. La mayoría de los estudiantes de primer año de la Universidad Humanista son solteros, dependen económicamente de sus padres (95.4%), mantienen dedicación exclusiva a sus estudios, hablan inglés; buena parte de los

entrevistados dijo haber realizado algún tipo de intercambio académico en el extranjero, y la mayoría se dice muy satisfecho con la vida que ha llevado hasta ahora (71.9%).

En sus aspiraciones se visualizan en espacios de dirección; estudiando o trabajando en el extranjero y desarrollando emprendimientos propios, afines a su formación universitaria. Ingresar a la universidad nunca estuvo en duda, representó dar continuidad a lo hecho por sus padres y hermanos (75.9% de sus padres cuentan con educación superior), lo que sí se cuestionaron antes de su ingreso fue a ¿qué universidad privada hacerlo? y ¿a qué carrera? Algunos jóvenes incluso planearon hacer sus estudios de licenciatura en el extranjero, pero hacerlos en la Universidad Humanista tampoco fue visto como una mala opción educativa. La mayoría dijo sentirse muy satisfecho con su universidad (76.4%), y consideran que ésta les brindará una formación adecuada para conseguir sus objetivos.

En este sentido llama la atención que las aspiraciones altas no suelen estar presentes sólo en jóvenes con mejores condiciones sociales, aquellos en condiciones de mayor desventaja también las tienen. La diferencia radica fundamentalmente en las anticipaciones, conocimiento y acciones orientadas en el presente para que las aspiraciones puedan realizarse en el futuro. A diferencia de aquellos jóvenes en condiciones más difíciles, los más privilegiados cuentan con un capital social que soporta de mejor modo sus apuestas profesionales de futuro; además de la acumulación de experiencias y saberes que les permiten explorar sus opciones y tomar mejores decisiones para el futuro, a sabiendas de que cuentan con un margen de maniobra más amplio para equivocarse.

Esto pudo observarse en el caso de algunos estudiantes de la Universidad Humanista, quienes tuvieron la posibilidad de contemplar con mayor detalle sus opciones educativas y orientar sus decisiones en consecuencia. Esta capacidad motivó aspiraciones altas, basadas en sus experiencias y relaciones construidas; estudiar en el extranjero, por ejemplo, no respondió a un anhelo para estos estudiantes, sino a una opción realizable en cualquier momento de su formación universitaria. Por otro lado, la posibilidad de equivocarse académicamente en la elección de carrera y/o de universidad; de retrasar el ingreso a la educación superior; y de explorar opciones distintas a la educativa no correspondió en los mismos términos a la realidad de estudiantes en condiciones más precarias, quienes deben ajustar sus aspiraciones desde recursos escasos, y considerar visiones de futuro alternativas en donde la incertidumbre y el riesgo son mayores.

Comparten algunas Aspiraciones Educativas y Laborales, pero sus Conceptualizaciones de Futuro son muy Distintas

Si bien es cierto que, en buena medida, universitarios de primer año tanto de instituciones públicas como privadas mantienen algunas aspiraciones educativas y laborales en común: concluir la carrera, contar con prestigio, ser exitosos en sus profesiones y tener oportunidades para viajar, sea para trabajar o para estudiar; también existen importantes diferencias a propósito de cómo conceptualizan esos futuros y de qué manera deciden construirlos. En el caso de estudiantes de EU públicos consolidados sus aspiraciones están en concluir sus estudios de grado; conseguir emanciparse de sus padres; incorporarse al mercado de trabajo en espacios de su competencia profesional luego de concluir la carrera; algunos piensan que podrían realizar un posgrado, e incluso, en ingeniería hubo quienes consideraron orientar sus trayectorias profesionales hacia la investigación.

Al respecto, en sus narraciones se destaca que fue gracias al contacto con profesores y uso de los laboratorios en la universidad cuando se despertó este interés. Por otro lado, también fue recurrente su deseo por ser reconocidos como profesionistas exitosos; aunque también consideran que desconocer el medio profesional, así como la falta de relaciones y recursos para conseguir mejores incorporaciones profesionales podría ser un problema a futuro. Por el momento, confían en que gracias a su esfuerzo y dedicación en sus estudios lograrán conseguir sus metas. Sus aspiraciones

se fundamentan en el mérito académico; su dedicación exclusiva y al prestigio de la institución en la que estudian.

En las universidades privadas la relación entre aspiraciones y combinar estudio y trabajo es un poco diferente. Los jóvenes de estas instituciones apuestan por una incorporación al mercado de trabajo antes del egreso de la carrera, preferentemente en los últimos semestres. Comentan en sus entrevistas que esto lo harían con el propósito de aprender su profesión en la práctica y hacerse de contactos para ser considerados de mejor modo luego de su egreso universitario.

En particular, la Universidad Emprendedora fomenta este esquema ya que buena parte de su oferta académica está pensada para que sus estudiantes combinen estudio y trabajo, a partir de horarios y programas más flexibles en comparación con otras universidades.

En el caso de la Universidad Humanista, incorporarse al mercado de trabajo desde la universidad responde a una necesidad estratégica para conocer espacios laborales de su interés y decidir mejor sus opciones de incorporación. A diferencia de estudiantes que tienen que trabajar para llevar sus estudios, como es el caso de buena parte de los estudiantes de la Universidad Alternativa, los estudiantes de la Humanista se incorporan al trabajo para aprender a trabajar, pensando casi siempre en que este conocimiento será valioso para el momento en que decidan desarrollar sus propios emprendimientos. Esta narrativa es recuperada por algunos estudiantes de primer año a través de sus padres o hermanos, quienes contemplan positivamente esta estrategia y la consideran decisiva para construirse un futuro deseado.

Algunas Aspiraciones entre Hombres y Mujeres son Diferentes

Si bien es cierto que no se registraron grandes diferencias en las aspiraciones entre hombres y mujeres con respecto a sus deseos por terminar la carrera y emanciparse de sus padres, sí se encontraron cambios a propósito de las aspiraciones asociadas a lo laboral en sus entrevistas, en donde los varones afirmaron que aspiran a ganar mucho dinero a través de su trabajo, mientras que las mujeres orientan más sus aspiraciones a ser reconocidas en igualdad de condiciones por sus pares varones y que el trabajo que realicen esté relacionado con algún impacto social positivo.

Por otro lado, fue significativo que en sus aspiraciones personales buena parte de los universitarios afirmaran su deseo por construir una familia en el futuro, mientras que algunas de las entrevistadas consideraron esta posibilidad con mayores reservas, tales como: las condiciones económicas necesarias para tener una familia, si esto pudiera empatar con sus aspiraciones laborales y proyecto de vida, e incluso si su pareja estuviese de acuerdo con un esquema de familia distinto al de los roles tradicionales de género, con un mayor compromiso en la división de tareas. En consecuencia, se observó en los hombres una mayor aspiración por reproducir esquemas tradicionales de género en lo familiar en comparación con las mujeres.

Apuntes para Considerar en el Diseño de Políticas Educativas

Ser joven y estudiar en la universidad responde a distintos ordenamientos y discursos sociales, desde los cuales los estudiantes ajustan sus aspiraciones a través de condiciones y posibilidades concretas. En el caso de los más privilegiados, ingresar a la educación superior se tradujo en un paso natural en sus trayectorias; mientras que para aquellos menos favorecidos significó un anhelo y una posibilidad estratégica para mejorar su futuro. En común, los estudiantes comparten el significado de continuar con sus estudios universitarios como un medio válido para conseguir la realización de sus aspiraciones; de ahí que también consideren esta formación como estratégica para su futuro.

La política educativa en México posee el potencial de ejercer una influencia significativa en la concreción de las aspiraciones de los estudiantes de primer año al mejorar la calidad de la educación y garantizar la equidad en el acceso a la educación superior. Los resultados presentados en este

estudio tienen como objetivo despertar el interés tanto de las instituciones educativas como de sus autoridades, a través de acciones concretas. Estas acciones incluyen la promoción y ampliación de oportunidades educativas de alta calidad, dirigidas especialmente a jóvenes menos privilegiados.

Facilitar y socializar un acceso gratuito o de bajo costo al estudio de otros idiomas, programas especializados de cómputo y lenguajes de programación, así como la posibilidad de que jóvenes en situación de desventaja puedan hacer efectivos intercambios académicos internacionales que contribuyan a su formación, junto con el acceso a tecnología, una infraestructura educativa adecuada y la promoción de condiciones institucionales de acompañamiento y tutoría para la toma de decisiones educativas, se han revelado como elementos cruciales para mitigar las desigualdades de base que afectan a estos jóvenes. En consecuencia, estos factores desempeñan un papel esencial en la mejora sustancial de las condiciones que permiten que las aspiraciones de los jóvenes se materialicen de manera efectiva. En esta perspectiva, promover políticas educativas orientadas a mejorar la equidad, la inclusión y el sentido de pertenencia se configuran como acciones fundamentales, especialmente en un periodo crítico para los estudiantes, como lo es el primer año de educación superior.

Se espera que los hallazgos encontrados en este estudio contribuyan a generar un mayor interés en comprender las aspiraciones de los universitarios, fomentando así un entendimiento más profundo de la relación entre los jóvenes, la experiencia estudiantil, los EU y las desigualdades sociales. Esto, a su vez, debería estimular un mayor compromiso y atención por parte de las autoridades universitarias y los responsables de la toma de decisiones.

Referencias

- ANUIES. (2022). *Anuarios estadísticos de Educación Superior*. <http://www.anui.es.mx/iinformacion-y-servicios/informacion-estadistica-de-educacion-superior/anuario-estadistico-de-educacion-superior>
- Appadurai, A. (2004). The capacity to aspire: Culture and the terms of recognition. En *Culture and Public Action* (pp. 59–84). Stanford University Press.
- Appadurai, A. (2013). *El futuro como hecho cultural. Ensayos sobre la condición global*. Fondo de Cultura Económica.
- Bartolucci, J. E., De Garay Sánchez, A., Guzmán Gómez, C., y González Lizárraga, M. G. (2017). Ingreso, trayectoria escolar y egreso de la Educación Superior en México. *Memorias COMIE*. <http://www.comie.org.mx/congreso/memoriaelectronica/v14/doc/simposios/0559.pdf>
- Bertaux, D. (2005). *Los relatos de vida. Perspectiva etnosociológica*. Bellaterra.
- de Garay, A., y Serrano, R. (2007). La primera generación de alumnos de la Unidad Cuajimalpa de la Universidad Autónoma Metropolitana, a un año de trayectoria escolar. *El Cotidiano*, 146(noviembre-diciembre), 52–60. <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=32514607>
- Favila Tello, A., y Navarro Chávez, J. C. L. (2017). Desigualdad educativa y su relación con la distribución del ingreso en los estados mexicanos. *CPU-e. Revista de Investigación Educativa*, 24, 75–98. http://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1870-53082017000100075&lng=es&nrm=iso&tlng=es
- Faye Carter, D., Mosi Locks, A., y Winkle-Wagner, R. (2013). From where and when I enter: Theoretical and empirical considerations of minority students' transition to college. En *Higher education: Handbook of theory and research* (pp. 93–149). Springer. <https://doi.org/http://dx.doi.org/10.1007/978-94-007-5836-0>
- García-Castro, G., y Bartolucci, J. (2007). Aspiraciones educativas y logro académico: Un estudio de caso sobre características y condiciones sociales de los estudiantes de la UAM. *Revista Mexicana de Investigación Educativa*, 12(35), 1267–1288. <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=14003507>

- García Salord, S. (2001). Las trayectorias académicas: De la diversidad a la heterogeneidad. *Revista Mexicana de Investigación Educativa*, 6(11). <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=14001103>
- García Salord, S. (2004). Aportes de Pierre Bourdieu en uso práctico. Las clases medias: Lugares de indeterminación. *Acta Sociológica*, 40, 215–255.
- González Velázquez, M. S., Lara Barrón, A. M., Pineda Olvera, J., y Crespo Knopfler, S. (2014). Perfil de ingreso de los alumnos de Enfermería, Facultades de Estudios Superiores Iztacala y Zaragoza, UNAM. *Enfermería Universitaria*, 11(1), 11–18.
- Guzmán, C., y Saucedo, C. (2005). La investigación sobre alumnos en México. Recuento de una década: 1992-2002. En *Sujetos, actores y procesos de formación* (pp. 641–832). Consejo Mexicano de Investigación Educativa.
- Guzmán Gómez, C., y Serrano Sánchez, O. V. (2011). Las puertas del ingreso a la educación superior: el caso del concurso de selección a la licenciatura de la unam*. *Revista de La Educación Superior*, XL (1)(157), 31–53. <http://www.scielo.org.mx/pdf/resu/v40n157/v40n157a2.pdf>
- López-Roldán, P., y Fachelli, S. (2015). *Metodología de la investigación social cuantitativa*. Universitat Autònoma de Barcelona,. <https://ddd.uab.cat/record/129382>
- Mariscal González, S. L. (2013). La integración social de los estudiantes a la vida universitaria en su primer año. En C. Guzmán Gómez (Ed.), *Los estudiantes y la universidad. Integración, experiencias e identidades* (pp. 129–154). ANUIES.
- Mata Zúñiga, L. A. (2021). *(Des)Encuentros entre jóvenes y escuela: Los jóvenes estudiantes de bachillerato de la UNAM*. Universidad Nacional Autónoma de México, Seminario de Investigación en Juventud. <https://doi.org/10.22201/sdi.9786073044219p.2021>
- Ochoa Macías, R. (2006). *El acceso a la educación superior: impacto de los certificados de bachillerato en el ingreso y trayectoria de los estudiantes en la Universidad de Guadalajara*. Universidad de Guadalajara.
- OECD. (2019). *Higher education in Mexico: Labour market relevance and outcomes*. <https://doi.org/10.1787/9789264309432-en>
- Ordorika, I., y Rodríguez, R. (2012). Cobertura y estructura del Sistema Educativo Mexicano: Problemática y propuestas. En *Plan de diez años para desarrollar el Sistema Educativo Nacional* (pp. 197–222). UNAM.
- Reguillo, R. (2010). La condición juvenil en el México contemporáneo. Biografías, incertidumbre y lugares. En *Los jóvenes en México* (pp. 395–429). FCE–Conaculta.
- Restrepo, E. (2016). Etnografía: Alcances, técnicas y éticas. En *Etnografía: alcances, técnicas y éticas*. Enviñ editores.
- SEP. (2020). *Principales Cifras del Sistema Educativo Nacional 2019-2020*. http://planeacion.sep.gob.mx/Doc/estadistica_e_indicadores/principales_cifras/principales_cifras_2019_2020_bolsillo.pdf
- Silva Laya, M. (2011). El primer año universitario. Un tramo crítico para el éxito académico. *Perfiles Educativos*, XXXIII, 102–114. <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=13221258010>
- Silva Laya, M., & Rodríguez Fernández, A. (2013). ¿Cómo viven su primer año universitario los jóvenes provenientes de sectores de pobreza? In C. Guzmán Gómez (Ed.), *Los estudiantes y la universidad. Integración, experiencias e identidades* (pp. 95–128). ANUIES.
- SNIEG. (2022). *Catálogo Nacional de Indicadores*. Cobertura En Educación Superior Modalidad Escolarizada y No Escolarizada. <https://www.snieg.mx/cni/indicadores.aspx?idOrden=1.1>
- Suárez Zozaya, M. H. (2010). Desafíos de una relación en crisis. Educación y jóvenes mexicanos. En *Los jóvenes en México* (pp. 90–123). Fondo de Cultura Económica/ Conaculta.
- Suárez Zozaya, M. H. (2013). *Educación superior pública y privada en México Desigualdades institucionales y opiniones de los estudiantes*. Centro Regional de Investigaciones Multidisciplinarias. https://www.puees.unam.mx/sapa/dwnf/13/5.Suarez-Maria_2013_EducacionSupPublicayPriv.pdf

- Villa Lever, L. (2014). Educación media superior, jóvenes y desigualdad de oportunidades. *Innovación Educativa*, 64(14), 33–45.
- Villa Lever, L., Canales Sánchez, A., Hamui Sutton, M., y Roqueñí Ibarguengoytia, M. del C. (2017). *Expresiones de las desigualdades sociales en espacios universitarios asimétricos*. Instituto de Investigaciones Sociales: Consejo Nacional de Ciencia y Tecnología.
http://ru.iis.sociales.unam.mx/jspui/bitstream/IIS/5290/1/expresiones_desigualdades.pdf
- Yosso, T. J., Parker, L., Solórzano, D. G., y Lynn, M. (2004). From Jim Crow to affirmative action and back again: A critical race discussion of racialized rationales and access to higher education. *Review of Research in Education*, 28(1), 1–25. <https://doi.org/10.3102/0091732X028001001>

Sobre el Autor

Luis Antonio Mata Zúñiga

Seminario de Investigación en Juventud, UNAM
antomata@yahoo.com

Doctor en Ciencias Políticas y Sociales por la Universidad Nacional Autónoma de México; miembro del Sistema Nacional de Investigadores y miembro del Seminario de Investigación en Juventud desde 2011, en donde actualmente coordina el Grupo de Trabajo: Transiciones a la vida adulta: Familia, Escuela y Trabajo. Es profesor del Programa de Posgrado en Ciencias Políticas y Sociales; de la Maestría en Docencia en Educación Media Superior y de la licenciatura en la Facultad de Ciencias Políticas y Sociales de la UNAM. Ha realizado estancias posdoctorales en el Instituto de Investigaciones Sociales (IIS-UNAM) estudiando las aspiraciones laborales y académicas de estudiantes universitarios en la Ciudad de México y Guadalajara. Actualmente colabora en proyectos de investigación con las Universidades de Southampton y en la UAM-Cuajimalpa. Sus líneas de investigación son: jóvenes y desigualdad social; jóvenes-estudiantes y bachillerato; y jóvenes y trabajo.

ORCID: <https://orcid.org/0000-0002-6065-2479>

archivos analíticos de políticas educativas

Volumen 31 Número 114

10 de octubre 2023

ISSN 1068-2341



Los/as lectores/as pueden copiar, mostrar, distribuir, y adaptar este artículo, siempre y cuando se de crédito y atribución al autor/es y a Archivos Analíticos de Políticas Educativas, los cambios se identifican y la misma licencia se aplica al trabajo derivada. Más detalles de la licencia de Creative Commons se encuentran en <https://creativecommons.org/licenses/by-sa/4.0/>. Cualquier otro uso debe ser aprobado en conjunto por el autor/es, o AAPE/EPAA. La sección en español para Sud América de AAPE/EPAA es publicada por el *Mary Lou Fulton Teachers College, Arizona State University* y la *Universidad de San Andrés* de Argentina. Los artículos que aparecen en AAPE son indexados en CIRC (Clasificación Integrada de Revistas Científicas, España) DIALNET (España), [Directory of Open Access Journals](#), EBSCO Education Research Complete, ERIC, Education Full Text (H.W. Wilson), PubMed, QUALIS A1 (Brazil), Redalyc, SCImago Journal Rank, SCOPUS, Socolar (China).

Sobre el consejo editorial: <https://epaa.asu.edu/ojs/index.php/epaa/about/editorialTeam>

Por errores y sugerencias contacte a Fischman@asu.edu

Síguenos en EPAA's Facebook comunidad at <https://www.facebook.com/EPAAAAPE> y en **Twitter feed** @epaa_aape.
